

DIRECTOR FUNDADOR: FUNDACIÓN CULTURAL EL CINCO A LAS CINCO

/ SAN JOSÉ DE CÚCUTA DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 2025

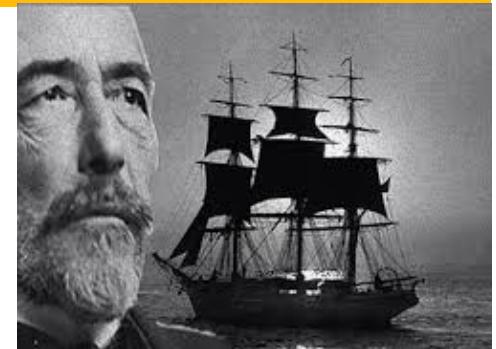


El Cantar de los  
Nibelungos

Juan Pabón Hernández



# SEMILLAS



El Corazón de las Tinieblas  
de Joseph Conrad, un  
escritor marinero

Nº 95



# Historia de la navidad y su origen

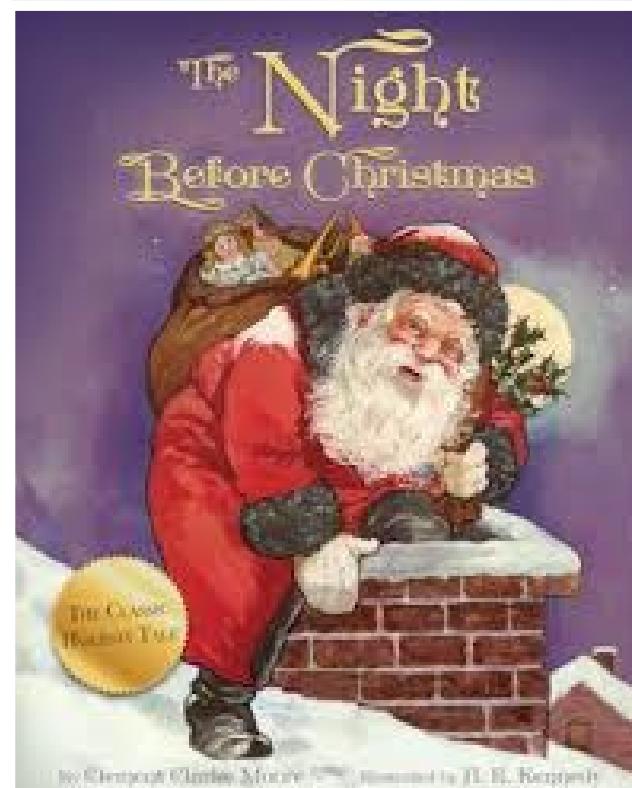
Zhema Fernández  
Historia / Págs. 6, 7 y 8

# Una visita de San Nicolás

CLEMENT C. MOORE  
Nueva York, 15 de julio de 1779 -  
10 de julio de 1863.



Era la noche antes de Navidad, nada en casa se oía,  
ninguna criatura molestaba, ni siquiera un ratón.  
las medias estaban colgadas en la chimenea con mucho  
cuidado,  
esperando a que San Nicolás pronto los visitara.  
Los niños dormían ya y soñaban en sus camas,  
mientras visiones de caramelos bailaban en sus cabezas,  
y mamá con su pañuelo, y yo con mi mejor gorra,  
preparábamos nuestras cabezas para una larga siesta inver-  
nal.  
Cuando afuera en el jardín, se formó un gran alboroto,  
salí de mi cama a trompicones, para ver qué ocurría,  
corrí y abrí la ventana, sintiendo el frescor,  
las cortinas separé, y abrí el pestillo.  
La luz de la luna llena se reflejaba en la nieve recién caída  
iluminándose, como hace el sol con la arena.  
cuando mis ojos, de grata sorpresa llenos, vi  
un trineo en miniatura tirado por ocho renos.  
A las riendas, un anciano ágil y con gran viveza.  
supe en el momento que debía ser San Nicolás.  
más rápido que las águilas, su camino seguía,  
¡Silbando y con muchos gritos, sus nombres les repetía!  
«¡Vamos, Tornado! ¡Vamos, Bailarín! ¡Vamos, Furia y Vestido!  
¡En Cometa y Cupido! ¡Vamos relámpago y Trueno!  
¡Directo a ese porche, hacia ese muro!  
¡Vamos, vamos! ¡Al galope!».  
Como hojas secas que antes del salvaje huracán vuelan,  
cuando se encuentren con un obstáculo, suben al cielo.  
así que hasta la cima de la casa volaron los renos.  
con el trineo lleno de juguetes, y San Nicolás también.  
Después de algunos segundos, ya pude oír  
el ruido de pequeños cascos que golpeaban en el techo.  
como había imaginado, y girando mis talones,  
por la chimenea vi a San Nicolás bajando.  
Iba vestido con pieles, de los pies a la cabeza,  
su ropa estaba manchada del hollín y la ceniza.



una bolsa con juguetes de su ancha espalda colgaba,  
parecía un vendedor que su mercancía portaba.  
¡Qué brillo había en sus ojos! ¡Qué alegría en su sonrisa!  
¡Sus mejillas eran rosadas y qué nariz sonrojada!  
Su boca, con un amplio arco, abría una sonrisa leve  
y la barba en su barilla más blanca era que la nieve.  
Una pipa ya gastada en sus dientes sujetaba  
y alrededor de sus sienes el humo lo coronaba.  
su cara era ancha y redonda, y una panza grande tenía  
que como la gelatina temblaba cuando él reía.  
Era viejo gordo y bajito, como un duende alegre  
y reí al verlo, aunque lo hice bajito  
un giro de su cabeza y un guiño casi secreto  
hicieron que mis temores se esfumaran por completo.  
Sin decir ni una palabra, su deber cumplió,  
giró sobre sus talones y las medias rellenó.  
Se despidió con un dedo en la punta de la nariz,  
antes de desaparecer por la chimenea.  
Escuché el sonido de su tripulación,  
y juntos se alejaron como plumas en el viento.  
Antes de desaparecer, San Nicolás gritó,  
«¡Feliz Navidad para todos!».

# El Cantar de los Nibelungos

JUAN PABÓN HERNÁNDEZ.

**L**as leyendas y epopeyas de la edad media constituyen un patrimonio literario maravilloso. Escritas en los países nórdicos, especialmente en la región germánica, reflejan el heroísmo de los personajes, inscritos en la cultura popular con una fascinante nostalgia por los hechos míticos, casi fantásticos, representados en historias de carácter caballeresco. Desde luego, todas ellas con influjo románico, tratan de incluir en su trama aspectos cosmológicos y metáforas de sucesos acaecidos en Islandia, Noruega, Escandinavia y las zonas anglosajonas. Era como una necesidad de plasmar la leyenda en moldes históricos, particularmente en Las Sagas, como la de Erik y Leif (de quien se dice que llegó a América en el siglo X), El Cantar de Hildebrando, La Saga de Carlomagno y otras, hasta que aparece una obra majestuosa:

El Cantar de los Nibelungos. En este cantar de gesta se cuenta la historia de Sigfrido, quien logra conquistar el tesoro de los Nibelungos, derrotando en la faena a los dragones que lo custodiaban, cuya sangre hacía invulnerable al que se bañaba con ella y, además, apoderándose de la capa mágica (Tarnkappa), la cual hacía invisible a quien se la ponía. Corrían los relatos sobre la belleza de una joven bella, Crimilda, a quien Sigfrido decide conocer.



Va a su país, Borgoña, y combate junto a su Junto a su hermano Gunther en el reino de Burgundia durante un año, venciendo a los Sahsen y, por fin, se encuentra con Crimilda. Inmediatamente surge el amor entre ellos: Sigfrido solicita a Gunther la mano de Crimilda y él la concede con la condición de que lo ayude a superar las pruebas para conquistar a la valkiria Brunilda (reina de Islandia), valerosa y decidida, que había prometido casarse con el guerrero que la derrotara en un combate. Así lo hace Sigfrido, ahora invulnerable, sólo frágil en un punto que había dejado sin protección una hoja de tilo que se había pegado en su espalda al bañarse con la sangre de los dragones.

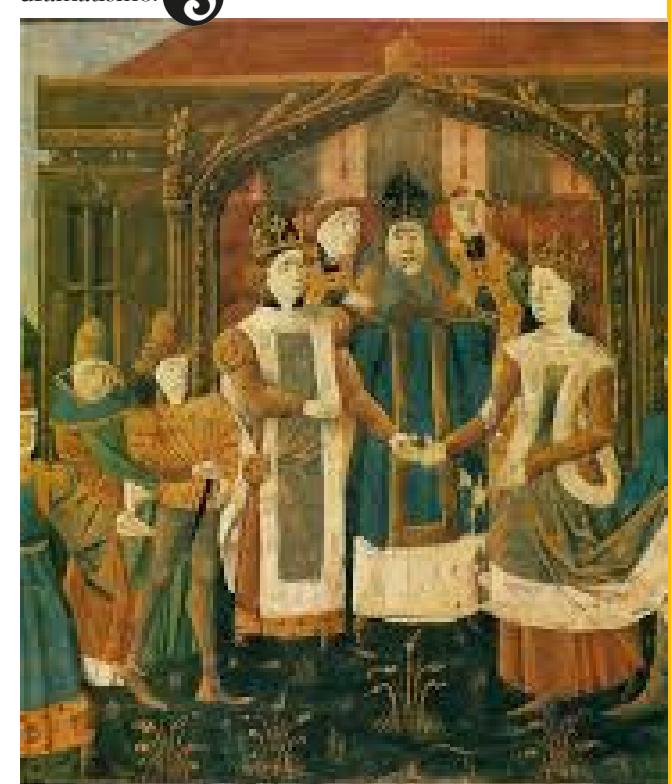
Se coloca la capa mágica, haciéndose invisible, y logra que Gunther triunfe sobre Brunilda. Incluso, ante la negativa de Brunilda de consumar el matrimonio, Sigfrido con su capa se mete en la alcoba y logra que Gunther domine a su mujer, creyendo ella que su fuerza era natural y dejando de oponer resistencia.

Los conflictos entre Brunilda y Crimilda hacen que aquella se entere de las tretas usadas por los dos ca-

balleros, por lo cual decide vengarse pidiendo a Hagen, un fiel vasallo de Gunther, que mate a Sigfrido, lo cual hace durante una cacería, hundiendo su lanza en su espalda, en la zona sin protección, de la cual se había enterado por indiscreción de Crimilda. Crimilda, desesperada, planea a su vez una gran venganza: se casa con Atila, rey de los Hunos, a los trece años de su viudez, pide a su esposo que invite a Gunther y sus hermanos a las fiestas del reino de Hunoland, en donde son asesinados a traición.

Ella misma decapita a su hermano y a Hagen y a éste lo mata con la espada de Sigfrido (de nombre Balmung). La leyenda finaliza con la muerte de Brunilda, de manos de Hildebrando, quien de un tajo la parte en dos. Es un cantar sugestivo para reconocer en él las tradiciones, las costumbres, el alto concepto del honor, la venganza, la lealtad y todas las formas éticas que se consideraban clásicas en este tipo de sociedades, con variantes de comportamiento que oscilaban entre los fundamentos bárbaros y los principios cristianos que comenzaban a influir en los pueblos germanos.

La contundencia del poema inspiró a Richard Wagner, el espectacular compositor alemán, a desarrollar su tetralogía, en una obra en la cual mezcló los elementos míticos de las regiones escandinavas y germanas, para dar a la ópera una simiente de contenidos, supremos en dramatismo.



# El Corazón de las Tinieblas de Joseph Conrad, un escritor marinero...

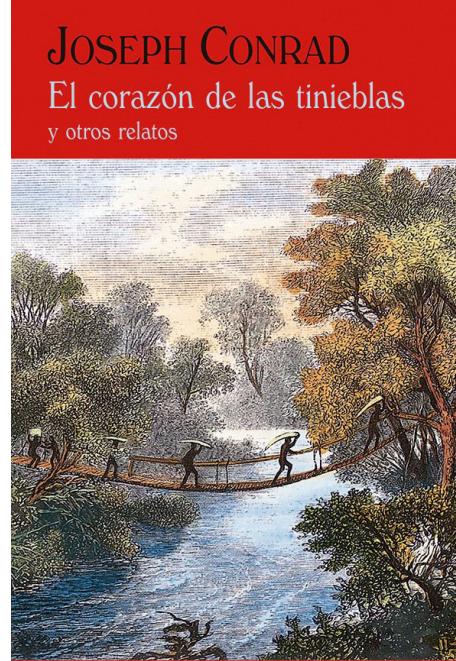
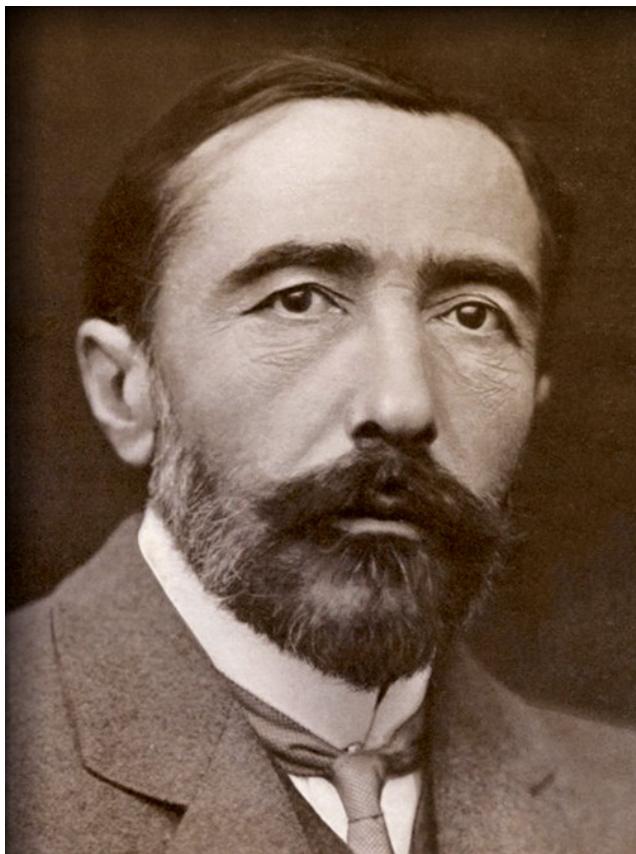
**J**oseph Conrad (nacido como Józef Teodor Konrad Korzeniowski; Berdyczów, entonces Imperio ruso, actual Ucrania, 3 de diciembre de 1857 – Bishopsbourne, Inglaterra, 3 de agosto de 1924) fue un novelista y marino polaco-británico, cuya obra explora la vulnerabilidad y la inestabilidad moral del ser humano, es considerado como uno de los más grandes novelistas de la literatura inglesa.

## EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS

El corazón de las tinieblas comienza con un grupo de hombres a bordo de un barco inglés que se encuentra en el río Támesis. El grupo está compuesto por un abogado, un contador, un director y capitán de la compañía, y un hombre sin una profesión específica que se llama Marlow. Además, está el narrador, que parece ser otro invitado sin nombre en el barco. Mientras pasan el tiempo esperando que el viento se levante para poder reanudar su viaje, Marlow comienza a hablar de Londres y dice que ese lugar "también ha sido uno de los lugares tenebrosos de la tierra".

Ni el narrador ni las otras personas que se encuentran en el barco parecen respetarlo demasiado, porque no logran identificar qué clase de persona es Marlow. Si bien está claro que es un marino, también es un vagabundo, y este rasgo, al menos para el narrador, no es propio de los de su clase, ya que los marinos son sedentarios y "tienen inclinación a quedarse en sus casas, y su casa, el barco, siempre está con ellos". En este sentido, Marlow no parece tener un hogar o barco fijos. Marlow continúa hablando y aborda el tema de la colonización. Dice que para colonizar "no hace falta más que fuerza bruta, nada de lo que uno pueda enorgullecerse, pues esa fuerza no es más que un accidente, resulta tan solo de la debilidad de los otros".

Luego de esta reflexión crítica sobre los colonos, Marlow comienza a narrar una experiencia personal en África; aquella que lo llevó a conver-



tirse en un marinero de agua dulce y le dejó muy malas sensaciones con respecto a la colonización. Salvo por dos o tres pequeños párrafos, Marlow se convierte en el narrador principal del resto de la novela. Marlow cuenta que siempre ha tenido pasión por los viajes, la exploración y los mapas. Por este motivo, busca un puesto de capitán en un barco de vapor que viaje río arriba en África. Casualmente, su tía tiene un contacto en una compañía de navegación y exploración que recolecta marfil.

Cuando se entera de que su sobrino está buscando un puesto, consigue una cita para él. Marlow reemplazará a un capitán que fue asesinado en una pelea con un gru-

po de nativos africanos. Cuando Marlow llega a la oficina de la compañía, el ambiente es extremadamente sombrío. Siente que todos lo miran con compasión. El médico que le realiza el examen físico le pregunta si hay antecedentes de locura en su familia. Esto desconcierta un poco a Marlow, pero termina por no darle demasiada importancia.

Al día siguiente, se embarca en un viaje de un mes hacia la sede principal de la compañía. Las costas africanas que observa durante el viaje no parecen muy acogedoras. Son oscuras y bastante desoladas, a pesar de que hay bastante actividad en ellas. Cuando llega a la sede principal, Marlow comienza a tener sus primeras impresiones respecto del lugar. Primero recibe la noticia de que un miembro de la compañía se suicidó recientemente. Luego, un grupo de negros encadenados pasa cerca de él y lo miran con expresiones vacías. Más tarde, un niño se acerca a Marlow; está desolado. Marlow le ofrece algunas galletas y siente alivio cuando lo deja atrás.

Continúa su camino hacia la sede de la compañía. Al acercarse a los edificios, Marlow se encuentra con un hombre tan elegante y bien vestido que parece "un espejismo". El hombre se presenta como el jefe de contabilidad de la compañía. Marlow se hace amigo de este hombre y con frecuencia pasa tiempo en su cabaña mientras aquel revisa las cuentas. Luego de diez días de estar ahí y observar el mal genio del jefe de contabilidad, Marlow parte hacia el interior del Congo, donde trabajará en un puesto dirigido por un hombre llamado Kurtz. Es un viaje arduo de 200 millas. Marlow cruza muchos caminos, ve viviendas desiertas y encuentra hombres negros trabajando.

Él nunca describe a los nativos africanos como humanos. A lo largo de la novela, los diferentes personajes blancos se refieren a ellos como si fueran animales. Marlow finalmente llega a un puesto secundario, donde se encuentra con el director. Por el momento, él será el encargado de supervisar su trabajo. La reunión es extraña, sobre todo porque el director sonríe de una manera muy desconcertante. Marlow se entera de que el barco en el que se supone que tiene que zarpar hacia el puesto de Kurtz está averiado.

Mientras esperan la entrega de los remaches necesarios para arreglarlo, Marlow pasa su tiempo haciendo cosas poco significativas. Mientras se encuentra allí,

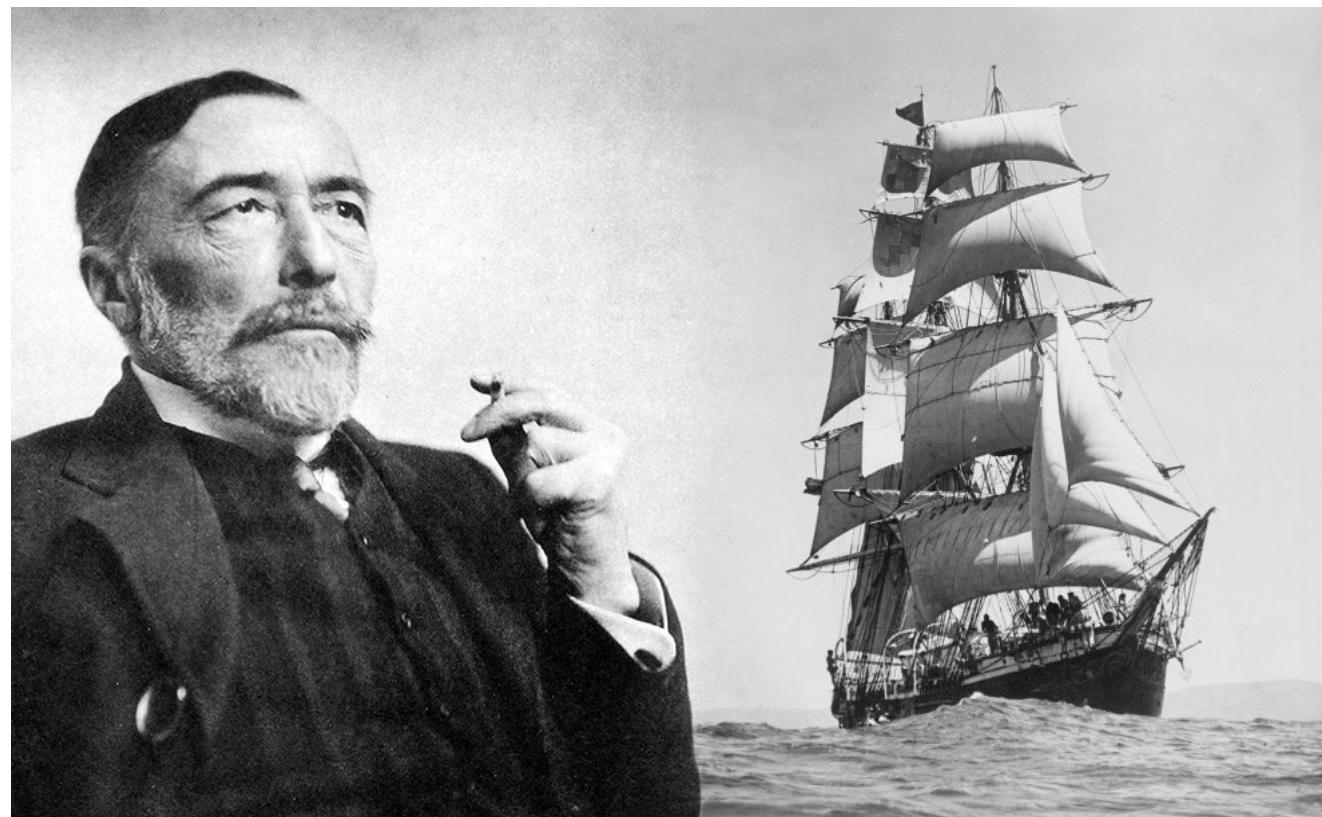
varias veces escucha el nombre “Kurtz”. Está claro que todos conocen a su futuro jefe; incluso hay rumores de que está enfermo. En poco tiempo, toda la tripulación partirá hacia el puesto de Kurtz. Durante tres semanas van llegando expedicionarios que se asientan en el lugar. Todos están bajo el mando del tío del director.

Se hacen llamar a sí mismos “Expedición para la Explotación de El Dorado” y son, en palabras de Marlow, “un castigo” y “una plaga”, ya que su único deseo es “arrancar los tesoros de las entrañas de la tierra”. Una tarde, Marlow está acostado en la cubierta de su barco y escucha una conversación entre el director y su tío mientras caminan por la costa. Dicen que les gustaría ver a Kurtz y a su asistente ahorcados, para que su puesto desaparezca y haya menos competencia por el marfil. Finalmente, Marlow y el resto de la tripulación, compuesta por el director, un grupo de peregrinos y un equipo de caníbales, emprenden el viaje río arriba hacia el puesto de Kurtz.

A unas ocho millas de su destino, se detienen para pasar la noche. Entre la tripulación comienza a circular el rumor de que puede haber un ataque por parte de los nativos de esa zona en cualquier momento. Incluso se dice que no sería extraño que Kurtz haya sido asesinado en un ataque anterior. Para asegurarse de que todo está bien, algunos de los peregrinos van a investigar. De pronto comienzan a escucharse zumbidos por todas partes. Son flechas. La sospecha se confirma: están bajo ataque. Los peregrinos disparan sus rifles desde el barco. El timonel de la nave es asesinado, al igual que un nativo, en tierra firme.

El ataque concluye de una manera misteriosa: luego de que Marlow toma el timón y hace sonar el silbato del barco, se escucha un “largo y tembloroso lamento” (p.174) proveniente de la espesura de la jungla. Esto provoca que cesen las flechas y deja un profundo silencio en la noche. Marlow cree que Kurtz ha muerto en el ataque y esto le molesta mucho. A lo largo del viaje, ha desarrollado un interés muy grande por este hombre. Más allá de la posibilidad de que Kurtz esté muerto, Marlow continúa el viaje. Justo en el momento en que el director está hablando de la necesidad de alejarse río abajo antes de que anochezca, divisan el puesto de Kurtz.

En la orilla hay un hombre blanco que los invita a desembarcar. El hombre se presenta como “ruso” y les dice que Kurtz está vivo, aunque bastante enfermo. El director, escoltado por los peregrinos, “armados hasta los dientes”, van a buscar a Kurtz, y Marlow se queda charlando con el ruso en el barco. Mientras fuman del tabaco inglés de Marlow, el ruso le explica que los nativos



no quieren que Kurtz se vaya porque él ha expandido sus mentes. Por su parte, Kurtz no quiere irse porque, básicamente, se ha convertido en parte de la tribu.

Después de esta conversación con el ruso, Marlow tiene una imagen mucho más clara del hombre que, ya en este punto, se ha convertido en una obsesión. Finalmente, Marlow tiene la oportunidad de hablar con Kurtz, que está enfermo y en su lecho de

muerte. Luego de esta conversación, Marlow se queda montando guardia fuera de la caseta de Kurtz. Se queda dormido y despierta cerca de la medianoche, solo para comprobar que el señor Kurtz se ha escapado. Marlow se lanza tras él y lo encuentra en la espesura de la jungla. Kurtz dice que no quiere abandonar el puesto porque aún no ha llevado a cabo la totalidad de sus planes.

Marlow logra llevarlo de regreso a su cama. Luego habla con el ruso y le sugiere que escape antes de que el director tome la decisión de encarcelarlo. El ruso le hace caso y escapa. Al día siguiente, el barco parte de regreso con Kurtz. Ya al borde de la muerte, el señor Kurtz le confía a Marlow todos sus viejos archivos y papeles; entre estos hay una fotografía de su prometida. Kurtz acaba muriendo a bordo del barco de vapor unos días después. Marlow regresa a Inglaterra, pero el recuerdo de Kurtz lo persigue.

Se las arregla para encontrar a la mujer de la foto y la visita. Ella habla extensamente sobre las maravillosas cualidades personales de Kurtz, y sobre lo culpable que se siente por no haber estado con él en el final. Marlow miente y dice que la última palabra que pronunció Kurtz fue el nombre de ella. La verdad es demasiado triste como para contársela.



# Historia de la navidad y su origen

ZHEMA FERNÁNDEZ

**L**a navidad es una de las celebraciones más importantes en todo el mundo. Es un hito importante para nosotros, el final de un año, tiempo de regalos, festejos, reuniones familiares y –para los cristianos practicantes– una emotiva fiesta religiosa.

Aunque la Navidad es actualmente época de regalos, de celebraciones y reuniones familiares, lo cierto es que su origen responde en realidad a otros factores históricos que involucran al poderoso Imperio Romano, a ritos paganos y poco tienen que ver con el hecho histórico que conmemoran: el nacimiento del niño Jesús.

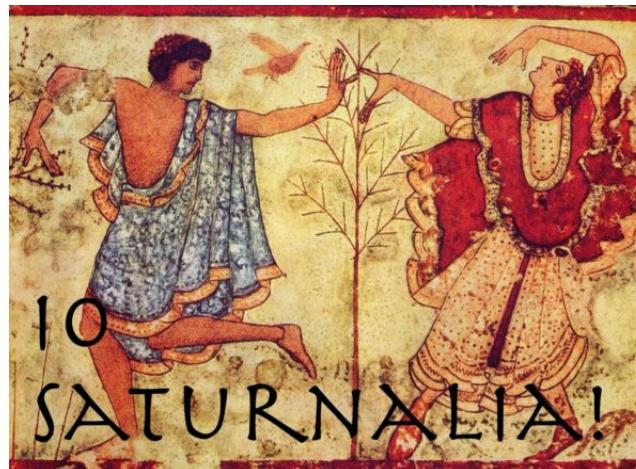
Todos sabemos que el 25 de diciembre se conmemora el nacimiento de Jesús de Nazaret, pero la verdad es que se desconoce la fecha exacta de este hecho histórico. El análisis de ciertos fragmentos de los evangelios, así como de otros documentos de aquella época, han permitido a los historiadores realizar diferentes hipótesis sobre el nacimiento de Jesucristo. Algunos hablan de abril o mayo, mientras que otros concluyen que fue en Septiembre u Octubre.

## EL ORIGEN PAGANO DE LA NAVIDAD

Aunque normalmente asociamos el origen de la Navidad a los mitos cristianos y al catolicismo, puesto que representa el nacimiento del niño Jesús; en realidad, esto es un error, al menos tal y como tenemos hoy en día aceptada la Navidad. Precisamente, por esta duda entre la Navidad pagana y la Navidad cristiana, hubo un caso en 1990 en el que la junta escolar de Solon (Ohio) decidió eliminar todas las representaciones de la Navidad en cualquier ámbito escolar, puesto que era una práctica en contra del Estado laico de la ciudad, es decir, no respeta la separación entre Iglesia y Estado.

Igualmente, la junta perdió el caso porque las familias se opusieron a que sus hijos no pudiesen celebrar la Navidad en el colegio, defendiendo que la práctica de la Navidad era tan antigua y formaba parte de todas las culturas del mundo. A pesar de que la junta perdiera el caso, si lo grazna eliminan las crónicas y la lectura de la Biblia, asociadas a la celebración de la Navidad.

## LA NAVIDAD VS SATURNO



El origen de la Navidad no es para nada cristiano, es pagano. La primera vez que podemos oír hablar de las Navidades celebradas el 25 de diciembre (tal y como lo conocemos hoy) surgió casi dos siglos después del nacimiento de cristo por lo que, incluso después del nacimiento del niño Jesús, las Navidades se seguían celebrando en torno a la figura de Saturno que los romanos implantaron.

Los romanos celebraban la Saturnalia romana que no era más que un festival que representaba el solsticio de invierno y honraban al dios Saturno. Durante esta fiesta, los romanos se alborotaban y por ello, los pocos cristianos que existían en aquella época se oponían a estas celebraciones tan descontroladas. De esta manera se dice que la Navidad surgió para sustituir la celebración de Saturno, rey del Sol, que en inglés es “sun”, por lo que se tomó como el nacimiento del hijo de Dios, que en inglés es “son”.

Más tarde, cuando la religión cristiana se impuso en todo el Imperio Romano, el rey Justiniano declaró la Navidad como unas fiestas cívicas, aunque poco duró esta compostura, pues en la Edad Media las fiestas navideñas se convirtieron en días para beber y estar de juerga de la mañana a la noche. De hecho, si miramos costumbres antiguas, puede parecer muy raro celebrar el nacimiento de alguien ya que, en los primeros siglos de Iglesia Cristiana, se solía celebrar la muerte de las personas que eran importantes y no sus nacimientos.

También tenemos que observar la siguiente cita para darnos cuenta de que, en realidad, esta festividad no es aceptada en la Biblia. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mat. 15:9). La Navidad no es un mandamiento de Dios — es una tradición de los hombres. Cristo continuó: “Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (Marcos 7:9)

## EL ORIGEN PAGANO DE LA NAVIDAD

La Saturnalia se celebraba cuando el sol estaba más bajo en el cielo y, así, los días se hacían más largos. Eso simbolizaba el crecimiento. Durante esta época se honraba a Saturno, dios del Sol y del fuego. También era relacionado con la agricultura, pues esta necesitaba el sol para poder sembrar y que las cosechas creciesen. El festival de invierno llamaba a este dios del Sol para que volviese y las cosechas siguiesen creciendo. El planeta Saturno también toma el nombre de este Dios, pues



sus anillos y el color rojo marcaban esta asociación. En el resto de las civilizaciones y culturas, también existía este dios del fuego y del sol. En Egipto lo llamaban Vulcano, los griegos le llamaban Cronos, los babilonios Tamuz (o Nimrod cuando resucita en su hijo) y Moloc o Baal para los druidas.

Para ellos, todos estos dioses eran Nimrod, considerado el padre de los dioses babilonios. Saturno también era considerado un devorador de niños pues, al ser el padre de los dioses, debía tener un carácter intachable. Llevando el nombre de Cronos, cuenta la historia que devoraba a sus hijos según nacían. Si te estás preguntando por qué consideraban necesario sacrificar a los niños para adorar a este dios, se debe simplemente a que creían



al fuego como algo divino que limpiaba los pecados y defectos que se pasaban de manera de generación en generación, por lo que a los niños debían quemarlos para eliminar estas genéticas.

#### SANTA CLAUS

Aunque en la edad moderna nos referimos a Santa Claus por San Nicolás, en una edad anterior, Santa era el



nombre del dios Nimrod en Asia menor. Si lo pensamos un poco, veremos que el centro de las Navidades, en todas sus etapas, siempre han sido protagonizadas por los niños. Durante los tiempos romanos, los regalos se daban a niños y pobres; y los druidas sacrificaban a los niños para el dios que adoraban en estas fechas.

De esta misma manera, Nimrod o el Santa pasado, devoraba a los niños y, hoy en día les reparte regalos. Igualmente, también debemos analizar la figura de San Nicolás, que proviene de un personaje llamado “el alegre Nick” o “el viejo Nick”. Si nos centramos en su nombre, Nick proviene de Nikos que significa “constructor y destructor”, mientras que “Laos” significa pueblo. Los nícolaítas (seguidores de San Nicolás) se definen entonces como “el pueblo que sigue al destructor”, que no deja de ser, de nuevo, Nimrod.

#### LOS REGALOS DE NAVIDAD

El origen de esta costumbre de Navidad se remonta a los romanos cuando, en Saturnalia, también intercambiaban regalos unos con otros. Y como ya te suponías, no, esto tampoco es una tradición relacionada con el cristianismo. Obviamente, durante estas fechas, no hacemos ofrendas a Dios, si no que nos las hacemos a nosotros mismos en forma de regalos, olvidando completamente la figura de Cristo.

De hecho, según indica la Biblia, el cumpleaños tampoco debería ser celebrado, porque están siendo, del mismo modo, egoístas con Dios que hizo nacer al ser humano. Como indica la biblia, en el momento que los Reyes Magos le ofrecen obsequios al niño Jesús, es lo que en realidad debería ser la Navidad: unas fechas para hacer ofrendas a Cristo. Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los



judíos, que ha nacido?... Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. (Mateo 2:1-11). De esta manera, nos damos cuenta de que las costumbres y celebraciones que realizamos en navidad, no tienen nada que ver con un origen cristiano y, por lo tanto, no es una celebridad cristiana, tal y como sucede con su origen real.

## EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS

Según podemos leer en las escrituras, por las descripciones que nos dan de aquel día, no es posible que Cristo naciera el 25 de diciembre. La razón que se explica es que los judíos enviaban a sus ovejas a los desiertos cerca de la Pascua y estas volvían cuando llegaban las primeras lluvias, que comenzaban durante el otoño. Cuando Jesús nació, las ovejas pastaban al aire libre, por lo que todavía no había llegado octubre, por lo que es difícil encajar al nacimiento de Jesús en el 25 de diciembre y este ha tenido que ser a finales de septiembre o principios de octubre.

Las escrituras que explican el nacimiento de Jesús se recogen en Lucas y así se cuenta: En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigilias de la noche (Lucas 2:8)

## ¿POR QUÉ SE CELEBRA EL 25 DE DICIEMBRE?

La explicación más consistente de los historiadores es que el origen de la Navidad estuvo relacionado con una serie de decisiones tomadas por los altos mandos de la iglesia cristiana en los siglos III y IV. Entre ellas,



se considera como la más determinante, la moción del Papa Julio I en 350 para establecer la navidad el 25 de diciembre. Esto fue decretado 4 años después por el Papa Liberio.

Durante la época de los romanos, la Saturnalia se celebraba y todos se intercambiaban regalos entre ellos.

Para esta cultura, el 25 de diciembre se celebraba el nacimiento de Mitra, el dios iraní de la Justicia. También el 1 de enero, celebraban el año nuevo decorando sus casas con luces y dando regalos a pobres y a niños. Para entonces habían adquirido otras costumbres germánicas y celtas como el tronco navideño, los abetos y la comida. Estas costumbres eran también las propias del Festival de Navidad.

El 25 de diciembre no fue elegido para la Navidad porque fuese el nacimiento de Cristo, si no que era la mejor forma de sustituir la

Saturnalia, una celebración pagana que, cuando el mundo eclesiástico se impuso, debía ser totalmente exterminada. El porqué de la elección de esta fecha se relaciona con la necesidad de la recientemente oficializada religión cristiana de imponerse sobre los tradicionales cultos paganos romanos. En diciembre se celebraba -en el gran espacio ocupado por el Imperio Romano- el culto a Saturno, dios de la agricultura (principal sustento y actividad económica de estos pueblos).

Las Saturnales se realizaban del 17 al 23 de diciembre, los días más cortos del año, y luego el 25 de diciembre se consideraba el nacimiento del nuevo sol. La iglesia cristiana eligió entonces el 25 de diciembre como día del nacimiento de Jesús como estrategia en su proceso de expansión, en el que sistemáticamente buscó absorber y fusionar sus celebraciones con los ritos paganos de los diversos pueblos convertidos.

El ritual de la navidad fue evolucionando con los siglos, lo que festejamos hoy día es muy distante de estas primeras navidades, y responde principalmente a costumbres originarias del siglo XIX y a la influencia de la sociedad de consumo. De todos modos, la verdadera historia del origen de la navidad no debe distanciarnos de nuestras creencias personales y familiares. Puesto que la esencia de estas fiestas trasciende lo histórico, y reside en lo espiritual, y está muy bien que así sea.



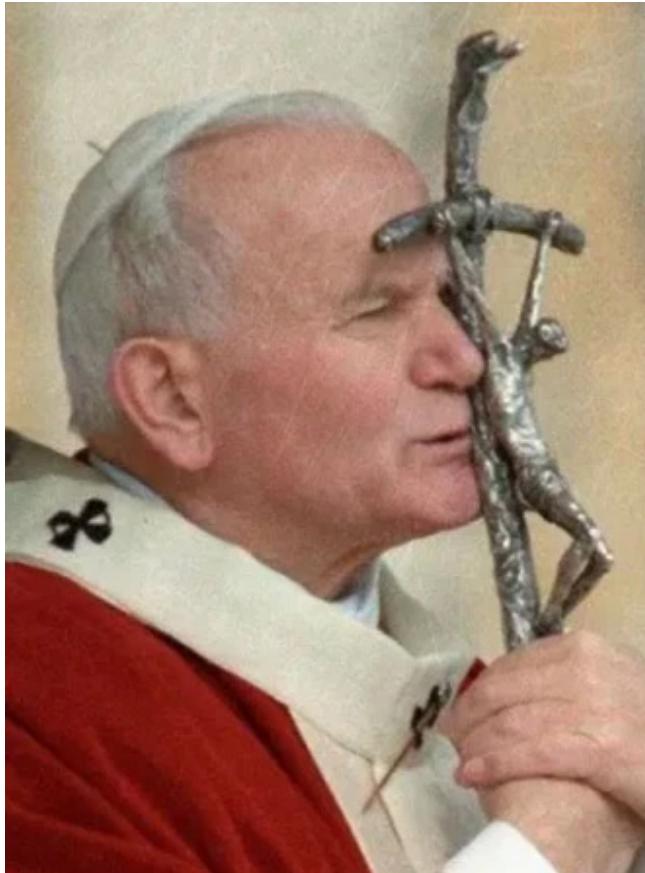
# Mensaje de Navidad de Juan Pablo II

**1.** Dirijo este mensaje a cada uno de los hombres; al hombre en su humanidad. Navidad es la fiesta del hombre. Nace el hombre. Uno de los millares de millones de hombres que han nacido, nacen y nacerán en la tierra. Un hombre, un elemento que entra en la composición de la gran estadística. No casualmente Jesús vino al mundo en el período del censo, cuando un emperador romano quería saber cuántos súbditos contaba su país.

El hombre, objeto de cálculo, considerado bajo la categoría de la cantidad; uno entre millones de millones. Y al mismo tiempo, uno, único, irrepetible. Si celebramos con tanta solemnidad el nacimiento de Jesús, lo hacemos para dar testimonio de que todo hombre es alguien, único, irrepetible. Si es verdad que nuestras estadísticas humanas, las catalogaciones humanas, los humanos sistemas políticos, económicos y sociales, las simples posibilidades humanas no son capaces de asegurar al hombre el que pueda nacer, existir y obrar como único e irrepetible, todo eso se lo asegura Dios.

Por El y ante El, el hombre es único e irrepetible; alguien eternamente ideado y eternamente elegido; alguien llamado y denominado por su propio nombre. Lo mismo que el primer hombre, Adán; y lo mismo que el nuevo Adán, que nace de la Virgen María en la gruta de Belén: «a quien pondrás por nombre Jesús» (Lc 1,31).

**2.** Este Mensaje va dirigido a cada uno de los hombres, precisamente en cuanto hombre, a su humanidad. Es efectivamente la humanidad la que queda elevada con el nacimiento de Dios en la tierra. La humanidad, «la naturaleza» humana, queda asumida en la unidad de la Divina Persona del Hijo; en la unidad del Verbo Eterno, en el que Dios se expresa eternamente a Sí mismo; esta Divinidad, Dios la expresa en Dios: Dios verdadero en Dios verdadero: el Padre en el Hijo y ambos en el Espíritu Santo. En la solemnidad de este día, nos elevamos también hacia el misterio inescrutable de este nacimiento divino. Al mismo tiempo, el nacimiento de Jesús en Belén testimonia que Dios ha expresado esta Palabra eterna —su Hijo Unigénito— en el tiempo, en la



ama, odia, duda, cae y se levanta en comunión con los demás. Me dirijo por tanto a todas las varias comunidades. A los pueblos, a las naciones, a los regímenes, a los sistemas políticos, económicos, sociales y culturales para decirles: — aceptad la gran verdad acerca del hombre; — aceptad la verdad plena acerca del hombre, pronunciada en la noche de Navidad;

— aceptad esta dimensión del hombre, que se ha manifestado a todos los hombres en esta noche santa; — aceptad el misterio en que vive cada uno de los hombres desde que Cristo ha nacido; — ¡Respetad este misterio! — ¡Permitid a este misterio que actúe en cada uno de los hombres! — Permitidle desarrollarse en las condiciones externas de su ser terreno. En este misterio se halla la fuerza de la humanidad. La fuerza que irradia sobre todo



lo que es humano. No hagáis difícil esta irradiación. No la destruyáis. Todo lo que es humano, crece a partir de esta fuerza; sin ella se marchita; sin ella va a la ruina. Por esto os doy las gracias a todos vosotros —familias, naciones, estados, organizaciones internacionales, sistemas políticos, económicos, sociales y culturales— por todo lo que hacéis, a fin de que la vida de los hombres sea en sus diversos aspectos cada vez más humana, es decir, cada vez más digna del hombre. Deseo de corazón y os suplico que no os canséis en este esfuerzo, en este empeño.

**4. “Gloria a Dios en las alturas” (Lc 2,14).** **Dios se ha hecho cercano. Está en medio de nosotros. Es el Hombre.** Ha nacido en Belén. Está acostado en el pesebre, porque no había lugar para El en la posada (cf. Lc 2,7). ¡Su nombre: Jesús! ¡Su misión: ¡Cristo! Es mensajero de gran Consejo, «maravilloso Consejero» (Is 9,6); nosotros en cambio muchas veces somos indecisos, y nuestros consejos no dan los frutos deseados. Es «Padre sempiterno» (Is 9,6), «Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz»; y a pesar de que nos separen de su nacimiento dos mil años, El está siempre delante de nosotros y nos precede siempre.

Debemos «correr tras El» y tratar de «alcanzarlo». ¡Es nuestra Paz! ¡La Paz de los hombres! La Paz para los hombres que El ama (cf. Lc 2,14). Dios se ha complacido del hombre por Cristo. No se puede destruir al hombre; no está permitido humillarlo; ¡no está permitido odiarlo! ¡Paz a los hombres de buena voluntad! Dírijo a todos una invitación apremiante a orar juntos con el Papa por la paz, en especial hoy y dentro de ocho días, cuando celebraremos en todo el mundo la “Jornada de la Paz”.

**5. ¡Feliz Navidad a todos y a cada uno de los hombres!**

Mi felicitación, llena de afecto cordial y de respeto sincero, va a vosotros, hermanas y hermanos, que es-



Luz de misericordia y salvación para el mundo entero, luz de verdad para todo hombre para la familia humana y para cada familia.

S.S.  
Juan Pablo II

táis presentes en esta plaza; a todos los que, a través de los medios de comunicación social, tenéis la posibilidad de sintonizar con esta breve ceremonia; a todos los que buscáis sinceramente la verdad; que tenéis hambre y sed de justicia; que anheláis la bondad y la alegría. A vosotros, padres y madres de familia; a vosotros trabajadores y profesionales; a vosotros, jóvenes; a vosotros, adolescentes; a vosotros, niños; a vosotros, pobres, enfermos; a vosotros, ancianos; a vosotros, encarcelados; y a todos vosotros, los que no podéis pasar la Santa Navidad en familia, con vuestros seres queridos. ¡Feliz Navidad, en la paz y en el gozo de Cristo!

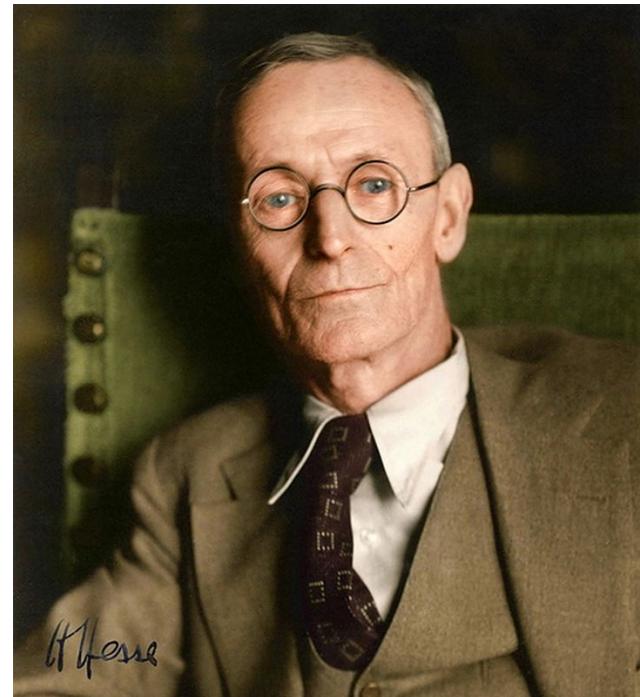
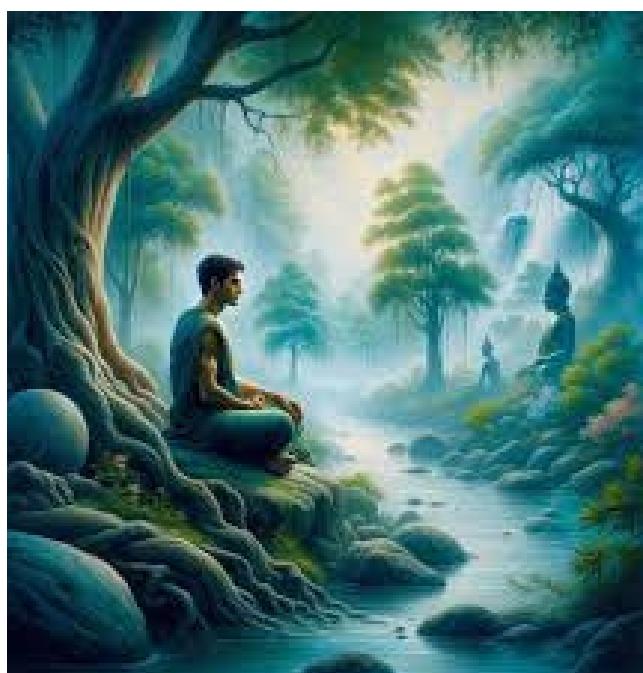


# Siddartha

(Hermann Hesse)

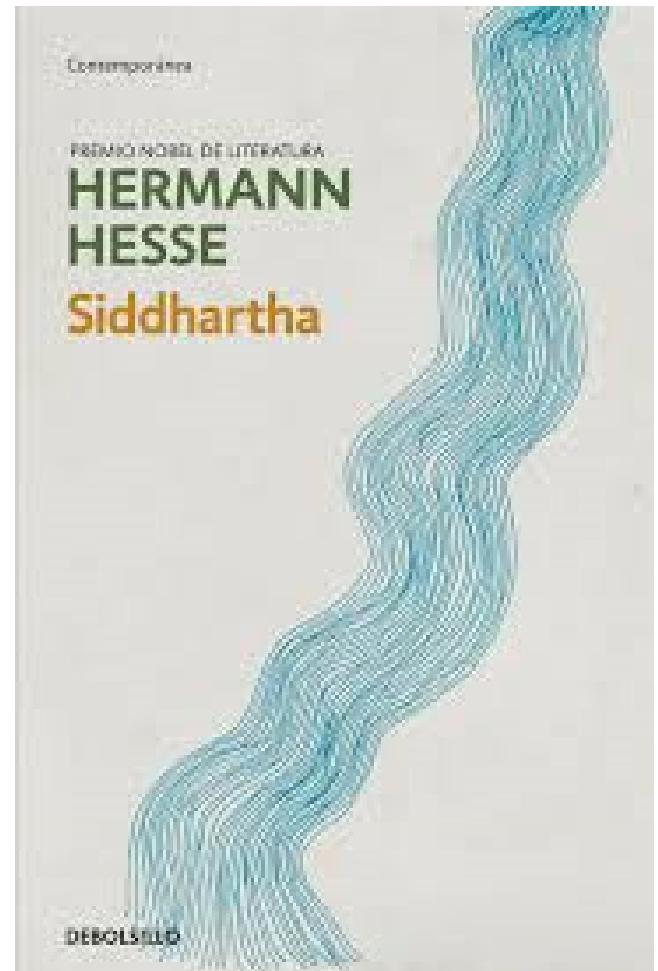
**A**cada paso del camino aprendía Siddartha cosas nuevas, pues el mundo se encontraba cambiado, y su corazón se solazaba. Veía salir el sol por encima de los montes verdes y lo veía ponerse sobre la lejana playa de palmeras. Por la noche contemplaba las estrellas, ordenadas en el cielo, y la luna creciente flotando en el azul, como una barca. Observaba los árboles, los astros, los animales, las nubes, las lejanas y altas montañas, azules y suaves; los pájaros y las abejas que zumbaban, el viento que soplaba sobre los campos de arroz. Todo ello siempre había existido de mil maneras diferentes y en multitud de colores, siempre habían brillado el sol y la luna; siempre los ríos habían murmurado y las abejas habían zumbado.

Sin embargo, en otros tiempos, todo ello no fue más que un velo pasajero y engañoso para el ojo de Siddartha, que observaba con desconfianza cómo penetraba en todo con el pensamiento, y no queriendo destruir lo que no era sustancia, resultó que la sustancia se le colocó más allá de lo visible. El mundo era bello, si se lo contemplaba con la sencillez de un niño. Hermosas eran la luna y las estrellas, el riachuelo y la orilla, el bosque y la roca, la oveja y el cárabo dorado, la flor y la mariposa. Bello y gozoso era el caminar de manera tan infantil, tan despierta, tan abierta a lo cercano, tan confiada. El calor



del sol sobre la cabeza era diferente, igual que el frescor de la sombra del bosque, el sabor del riachuelo y de la cisterna, de la calabaza y del plátano.

Los días eran cortos, y también las noches; cada hora huía con rapidez, como una vela sobre el mar, la de un barco repleto de riquezas, de alegrías. Siddartha miraba cómo un carnero perseguía a una oveja y cómo luego se juntaron. Los remolinos que originaba el impetuoso cazador llevaban el hálito imperioso de la fuerza y la pasión. Todo eso siempre había existido, y él no se había



percatedo, no había participado del mundo. Ahora sí. Por su ojo pasaba la luz y la sombra, por su corazón circulaban las estrellas y la luna. Esto era precisamente lo que él pensaba vivir ahora, tenía que existir consigo mismo. Incluso antes supo que su propio yo era atman, hecho de la misma sustancia eterna del Brahma. Pero nunca había encontrado ese yo, realmente, porque quería pescarlo con la red del pensamiento.

Los pensamientos, como los sentidos, eran cosas hermosas; detrás de ambas se escondía el último sentido; debía escucharse a los dos, se tenía que jugar con ambos, no se debía menospreciar ni atribuir demasiado valor a ninguno de ellos; era necesario escuchar las voces interiores y secretas de ambos. Tan sólo deseó que la voz no me mande detenerme en otra parte que no sea la que desee la voz, pensaba. ¿Porqué Gotama en la hora de las horas se había sentado bajo aquel árbol donde tuvo la inspiración? Había oído una voz, un grito en su propio corazón que le ordenaba descansar debajo de aquel árbol; y Gotama no había preferido la mortificación, ni el sacrificio, ni el baño, ni la oración, ni la comida ni la bebida, ni el sueño, sino que había obedecido a la voz. Obedecer así, no era doblegarse a una orden exterior, sino sólo a la voz interior; estar tan dispuesto era lo mejor, lo necesario, lo más conveniente.





## El encanto de Japón...

Japón es un archipiélago de estrato volcánico compuesto por 377 744 km<sup>2</sup> de islas y 3091 km<sup>2</sup> de agua y conformado por más de seis mil islas que se extienden a lo largo de la costa asiática este del océano Pacífico y en los archipiélagos de Ryukyu, Izu y Ogasawara. Según el censo de 2024 tiene 127,171 millones de habitantes. La montaña más alta es el monte Fuji (Fujisan), de 3776 m de altura y le sigue Kitadake, con 3193 m de altura. Debido a que existe tan poco terreno llano en Japón, muchas colinas y laderas son aprovechadas en su totalidad para el cultivo.

Las islas montañosas del archipiélago forman un arco desde las costas del este de Asia. Las islas están separadas por angostos canales y tres de ellas (Honshu, Shikoku y Kyūshū) por el mar Interior de Seto. El punto más cercano al continente asiático es la península de Corea a 200 kilómetros. Siempre estuvo conectada con el continente a través de rutas marítimas de comercio: en el norte con Siberia, en el oeste desde las islas Tsushima hacia la península coreana y en el sur con los puertos del sur de China.



Tiene aproximadamente un 84 % de territorio montañoso, el 14 % de la superficie se dedica a actividades agrícola-ganaderas, el 66 % a bosques y el 20 % restante está dedicado a otros usos, debido a que sus islas son una cadena montañosa en la parte sumergida de la plataforma continental, siendo las islas sus picos.

Las tierras próximas al mar y a los ríos tienen numerosas construcciones de diques y drenajes, muchas colinas y montañas están cortadas en terrazas escalonadas para aumentar el terreno cultivable y aumentar el terreno



edificable. Los ríos suelen ser rápidos y abruptos, solo unos pocos son naveables. La costa pacífica del sur de Tokio tiene la característica de ser larga y de aumentar su profundidad de forma muy gradual debido a la sedimentación... 

